

Magali Illiescas  
Armando Sánchez  
Federico Ling  
Rodrigo Pérez

**Comentario [OIC1]:** Texto muy escueto considerando que se trataba de un trabajo compensatorio por una actividad que no entregaron en tiempo y forma.  
Calificación 75

## La Sociedad del Espectáculo

- El espectáculo se muestra como la sociedad misma, como instrumento de unificación. La sociedad tiende a separarse en actos de espectáculo que a la vez busca unificar estándares y valores. La existencia de eventos como el de Victoria's Secret evidencia la sustracción de una parte de la sociedad en una imagen, una parte que busca homologar y estandarizar criterios de belleza, de modo, de tendencia. A pesar de que el grueso de la población está lejos de ser en términos estrictos, reales o parecidos, dictan la tendencia en su área comercial.
- El espectáculo es el corazón del irrealismo en la sociedad real, emana de la realidad pero se transforma creando una realidad alterna expresándose de manera invertida. En este sentido, los espectáculos asemejan un "espejo" donde se refleja la realidad aumentada. La exageración forma parte del espectáculo. La exageración en los modelos del evento de VS, no es solo ya, la ropa en sí, no es solo el producto, es todo alrededor de ella, los accesorios, la imagen, la piel, el tono muscular, los movimientos.
- El espectáculo se constituye también como lenguaje de una élite que habla e impone a todas las demás esferas sociales. Todo lo demás queda excluido. Es un monólogo elogioso
- El hombre en la producción cotidiana produce cada vez más los detalles de su mundo, y así se encuentra cada vez más separado del mismo. En la medida en que su vida es ahora producto suyo, tanto más separado está de su vida. La súper especialización en los detalles centra la atención en lo superfluo o frívolo. Victoria's Secret puede erigirse como una marca de artículos no necesarios, concentrándose en la vanidad y los estímulos sexuales para hacer, en términos generales, de una marca de ropa interior, en todo un símbolo, una actitud, cimentados en elementos ficticios imaginarios y maximizados por un discurso y magnificado por un evento de distribución masiva. Sin embargo, los extremos son más susceptibles a la crítica, si el espectáculo exagera y maximiza detalles, éstos se vuelven más vulnerables a la crítica social y evidencian claramente las carencias o cualidad de una sociedad.
- El espectáculo señala el momento en que la mercancía ha alcanzando la ocupación total de la vida social. La invasión en las distintas esferas de la vida social se ven influenciadas por el espectáculo. La creación de espectaculares, promocionales, televisión, radio, carteles, pláticas,

propaganda, hacen del espectáculo que no solo están en las naciones de desarrollo sino que permea a sociedades de países en desarrollo de causar un gran impacto ante la presentación de rasgos culturales en principio ajenos a las localidades.

- El valor de uso de los objetos ha disminuido, en realidad ya no importa la utilidad que un objeto tenga siempre de manera implícita un valor “agregado” no en producción sino en imagen y sustento mercadológico. No se trata ya de cubrir una necesidad y comprar ropa interior, se trata de comprar el mundo de la moda, de élite, del poder económico que solo Victoria's Secret puede. No se compra ropa interior, se compra ilusiones.
- Cada mercancía determinada lucha por sí misma, no puede reconocer a las otras, pretende imponerse en todas partes como si fuera la única. No hay objetivos sociales, el capital, la ilusión, lo material desfila destruyendo lo que encuentra a su paso. Las marcas asumen una posición narcisista en detrimento del hombre y su utilidad. No hay nada mejor que Victoria's Secret, imagen, cuerpo, seducción, hombres. No importan los sentimientos, el conocimiento, el hombre, nada. Importa solo la marca.
- Para Guy Debord, “el fascismo es el arcaísmo técnicamente equipado”. En este sentido crítico y aunque parecen duras sus palabras, deben más bien despertar en nosotros la curiosidad por intentar ir más allá en el análisis no sólo de las tecnologías sino de los contenidos y cuál es el fin último de cada uno de ellos. Ya que incluso detrás de ese mundo de fantasía que se diseña para el deleite de los más exigentes, puede estar surgiendo todo un aparato de control de la conciencia humana a favor de intereses oscuros que aparecen a lo largo de la historia como un enemigo de las sociedades democráticas y que cuentan con la inteligencia para evolucionar de la mano de la sociedad de la cual pretenden apoderarse.
- A pesar de que en ocasiones puede etiquetarse el contenido de esta lectura como “fatalista”, debemos reconocer la agudeza de Debord al señalar que para el sector obrero de la sociedad, que siempre se ha visto sometido en el proceso mismo de la evolución de las formas de organización en el trabajo a merced de los grandes capitales.
- Efectivamente uno de los principales problemas no es solamente la manipulación de la información, aún más su difusión ahora de manera global, desvirtuando en algunos casos los problemas característicos de una comunidad en un lugar determinado. Sus problemas se suman a los de “la aldea” y serán atendidos conforme a las prioridades en esa nueva escala y manejados como un contenido más en el “gran espectáculo”.
- Es interesante pensar en la forma en que a través de la historia se ha dado un uso o manejo distinto del tiempo en cada modo de organización. De ahí que Debord habla de un tiempo estático en la antigüedad, un tiempo cíclico, un tiempo irreversible e irreversible unificado, un tiempo seudocíclico y un tiempo seudocíclico consumible.

Tratando de aplicar esta dinámica en la actualidad, vale la pena reflexionar en el tiempo que hoy en día es el que quiere el creador de la fantasía. También el manejo de la conciencia humana, la creación de un mundo alternativo, un mundo de fantasía, que se convirtió en elemento que dio sustento a las grandes religiones.

- Hoy en día, los grandes manipuladores de conciencias comparten eventualmente la batuta, empresarios y políticos invaden los nuevos espacios creados, manejan el tiempo y la realidad que mejor conviene a sus intereses, extendiendo sus terminales hacia la sociedad moderna que se organiza en red utilizando las nuevas tecnologías de información y que se encuentra en un precipicio mirando por un lado una oportunidad importante de recuperar el control sobre sí misma y por otro la posibilidad latente de caer desorientada hacia el caos.
- En su escrito, Debord toca también el tema de la apropiación del tiempo, en detrimento de la condición humana. Las imágenes muestran una realidad en la que no se puede envejecer, por lo que siguiendo esa lógica, dice el autor: “esta ausencia social de la muerte es idéntica a la ausencia de la vida”. La sensación que provoca leer estas palabras es la misma que se percibe en cualquier video que muestra el espectáculo de la belleza y la moda. Se perciben sólo imágenes, símbolos, las personas pasan y los sentimientos pasan a segundo término.
- Se deshumanizan las imágenes, lo que realmente importa es penetrar en la mente del espectador para someterlo ya sea a un producto deslumbrante, a una nueva ideología y por que no a una nueva vida.
- Al extenderse el uso de las tecnologías de información a las masas, se afecta también la percepción y el manejo del espacio. Las distancias desaparecen, pero con ello llega la información a aquellos lugares que pensábamos dejarían su condición de aislamiento, pero la realidad difundida a través del espectáculo formaliza a la pobreza, provocando que esa condición de aislamiento sea la única forma de sobrevivir. Todo se comercializa, al crecer la denominada economía terciaria o de servicios, el hombre se convierte nuevamente en mercancía, en un modelo que disimula la antigua condición de esclavismo.